

## **La prensa obrera en Guadalajara. Origen y evolución (1882-1936)**

### **The Workers' Press in Guadalajara. Origins and Evolution (1882-1936)**

Mario BUENO AGUADO  
Universidad de Alcalá (UAH)  
Mario.Bueno@uah.es

Fecha de recepción: 28-4-2016  
Fecha de aceptación: 6-3-2017

#### **RESUMEN**

Durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX el movimiento obrero creó y fortaleció sus organizaciones políticas y sindicales, y desarrolló uno de sus principales medios de expresión y socialización: su propia prensa. Los periódicos obreros se crearon como un mecanismo de defensa ante el control ideológico que la burguesía desempeñó sobre la mayoría social. Fueron también una herramienta de concienciación ideológica y la punta de lanza de las organizaciones obreras en la difusión del modelo de sociedad que querían construir.

Guadalajara no fue una excepción a este hecho y, sobre todo, durante el primer tercio del siglo XX se produjo un importante desarrollo de estas publicaciones. En el presente artículo vamos a analizar las principales cabeceras obreras de Guadalajara desde 1882, año en el que apareció el primer periódico obrero, hasta el inicio de la guerra civil española. Con el estudio de estas publicaciones trataremos de analizar el papel que jugaron dichos periódicos en una sociedad como la de Guadalajara, además de ver qué influencia tenían entre la propia clase obrera y las propias dinámicas que se iban creando con su edición.

**PALABRAS CLAVE:** Guadalajara, movimiento obrero, prensa, escritura, lectura.

#### **ABSTRACT**

Over the end of the 19th century and the beginning of the 20th, the labour movement created and strengthened its political and union organizations and one of its main means of communication was developed: the workers' press. Working-class newspapers were created as a defence mechanism against the ideological control of the bourgeoisie over the social majority. They were also a key element in raising ideological awareness and the spearhead of workers' organizations to disseminate the model of society they wanted to build.

Guadalajara was no exception in this regard and the first three decades of the 20th century there witnessed an important increase in the number of these publications. This paper analyzes the main Guadalajara workers' newspapers from 1882, when the first of them appeared, to the beginning

of the Spanish Civil War. Our aim is to study the role that these newspapers played in a society such as Guadalajara, to examine their influence on the working class and to look into the dynamics that were gradually created with their publishing.

**KEY WORDS:** Guadalajara, labour movement, press, writing, reading.

## 1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El presente trabajo pretende estudiar el papel que juega la prensa obrera en la provincia de Guadalajara durante el período comprendido entre 1882-1936. La hipótesis que manejamos y que trataremos de verificar a través de la investigación es que la prensa obrera resultó fundamental para la creación de una identidad colectiva de la clase trabajadora en Guadalajara y sirvió para tomar conciencia de sí misma como clase social.

Se trata por lo tanto de una investigación que bebe de tres marcos teóricos que se irán conjugando a lo largo del artículo. En primer lugar, nos moveremos dentro de la propuesta de la historia de la prensa y del contexto general del desarrollo de la prensa obrera en España. En segundo lugar, también trabajaremos con las herramientas de la historia social y de los estudios culturales, destacando la importancia del desarrollo de las prácticas de la lectura en el desarrollo de la cultura obrera. En tercer lugar, y debido que el ámbito geográfico de la provincia de Guadalajara constituye nuestro centro de atención, trabajaremos con los estudios de historia local con que contamos sobre esta provincia.

Como han planteado Botrel, Desvois y Aubert, la prensa es una creación que sólo puede surgir en un contexto de industrialización y desarrollo capitalista, pues generó las condiciones para su creación, desarrollo y expansión: los avances en técnicas industriales, en transportes, la progresiva alfabetización, así como la agrupación y concentración de grandes masas de población<sup>1</sup>. Estas transformaciones otorgaron a la prensa, sobre todo en el siglo XIX y principios del XX, el papel de ser el único instrumento con el que un grupo social podía llegar a la “opinión pública” o a determinados sectores de la misma<sup>2</sup>.

El desarrollo de la prensa generó una masificación de la información. La “opinión pública” se convertía en la “opinión publicada” y era a través de ella como se difundía un sistema de valores acorde con el nuevo orden social que se iba desarrollando, basado en la acumulación de capital a costa de la explotación de la clase trabajadora. Este orden social nunca podría mantenerse exclusivamente con violencia: necesitaba el consenso y la aceptación pasiva de los sectores sociales dominados. Aquí la prensa juega un papel fundamental en la transmisión a los oprimidos de la escala de valores de los opresores. Por eso, la prensa burguesa se basó en un control ideológico multiforme: por un lado, mediante la transmisión de pautas morales y códigos de conducta que respetaran los fundamentos del orden establecido; por otro lado, impidiendo la formulación y difusión de un discurso o relato ideológico alternativo al de la clase dominante; finalmente, manipulando informativamente las luchas antisistémicas que se desarrollaban, presentando una visión distorsionada de las mismas<sup>3</sup>.

1 J. F. Botrel, J. M. Desvois y P. Aubert, “Prensa e historia: para una historia de la prensa. La prensa, objeto polimorfo de la historia”, en *Estudios de Historia de España: Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*, vol. II, Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981, p. 511.

2 C. Forcadel, “La función de la prensa en la organización obrera. Prensa anarquista en Aragón, 1881-1923”, en *Estudios de Historia...*, vol. I, p. 452.

3 C. Hermidia Revilla, “Aproximación a la historia de la prensa obrera en España, 1833-1936” en *Doce calas*

Por su parte, como ha señalado E. P. Thompson, la escritura y la lectura es un factor esencial para la formación y “autoconcienciación” de los trabajadores, junto a otros criterios culturales, como el lenguaje, los valores, los ritos o las tradiciones. Ya sea de forma directa (a través de los propios obreros más capacitados) o de forma indirecta (escuchando a oradores o a lectores) estos procesos (lectura y escritura) son esenciales para la creación de una conciencia de clase propia al margen de la que plantea la cultura oficial<sup>4</sup>. Es por eso que las organizaciones obreras utilizan su prensa como un elemento de autoafirmación y autodefinición de su clase. Junto a otras prácticas simbólicas, como la forma de celebrar las reuniones, los cortejos en las manifestaciones, la celebración del Primero de Mayo, o la misma bandera roja, la prensa forma parte de los rituales obreros como un acto de presentación pública y simbólica de la clase trabajadora a través de su autoorganización<sup>5</sup>.

La prensa obrera, ante todo, formaba parte del autodidactismo tradicional de la clase trabajadora, junto con el tejido cultural que se estaba desarrollando con centros obreros, escuelas laicas, grupos teatrales o ateneos, necesarios para crear esa cultura proletaria propia<sup>6</sup>. El movimiento obrero desarrolló un importante proceso de alfabetización de su base, mediante el aprendizaje de la escritura, lectura y el acceso a la cultura. Este programa cultural era necesario para conseguir una elevación personal e intelectual del obrero, pero sobre todo para buscar que este comprendiese los postulados ideológicos del socialismo y los usara para transformar la realidad<sup>7</sup>. Por lo tanto, la prensa se convierte en una trinchera más de la lucha de clases en un plano ideológico, para contrarrestar el discurso dominante mediante la articulación de un discurso emancipador<sup>8</sup>.

Hay que tener en cuenta en qué situación se encontraban los trabajadores de Guadalajara con respecto a su formación y al grado de analfabetismo, lo que sin duda condicionó la extensión y difusión de las publicaciones obreras. En Guadalajara había un grado de analfabetismo muy elevado: un 60 % en 1900, que apenas bajó al 40 % en 1930, unos porcentajes muy similares a la situación general de España, que representaba una tasa de analfabetismo en 1900 del 63'79 %, bajando al 42'24 % en 1930<sup>9</sup>. Es importante destacar que el grado de analfabetismo es netamente superior en el campo que en la ciudad

---

*en la historia de la prensa española especializada*, Guadalajara, Asociación de la Prensa de Guadalajara, Departamento de Historia de la Comunicación Social (UCM), 2004, p. 143.

4 E. P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989, vol. 2, pp. 313-350.

5 E. J. Hobsbawm, *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*, Barcelona, Crítica, 1987, pp. 93-116.

6 T. Abelló Güell, *El movimiento obrero en España, siglos XIX y XX*, Barcelona, Editorial Hipòtesi, 1997, pp. 52-53.

7 F. Luis Martín, “Alfabetización y prácticas de escritura en los obreros socialistas (1879-1936)” en *La conquista del alfabeto. Escritura y clases populares*, Gijón, Trea, 2002, p. 89.

8 Como plantea Francisco Baena Sánchez en su tesis doctoral, la prensa obrera se desarrolla sobre todo a través de tres tipos distintos de periodismo: un periodismo de carácter “doctrinal”, a través de textos que buscan elevar el nivel de conciencia y justificar la superación del capitalismo; un periodismo “de consignas” que se mueve dentro de un contexto de movilización social en el plano de la propaganda y se fundamenta en una llamada a la acción a través de eslóganes de gran fuerza plástica; finalmente, un periodismo “satírico”, que recurre al humor, al cinismo y a la agresividad y que se complementa con el dibujo ridiculizando y simplificando al máximo al personaje caricaturizado. Gracias al recurso a las imágenes, este tipo de periodismo traspasaba la barrera del analfabetismo. Véase: F. Baena Sánchez, *Agenda para una historia radical de la comunicación obrera. La construcción de la conciencia de clase en la colonia británica de las Minas de Riotinto (1913-1920)*, Sevilla, Universidad de Sevilla (tesis doctoral), 2008, pp. 448-450.

9 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero en Guadalajara (1868-1939)*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2008, p. 93; Narciso de Gabriel, “Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)”, *Revista Complutense de Educación*, 1 (1997), pp. 205-210.

al haber mayor atraso económico, una precaria red escolar y un amplio absentismo escolar que generaba el trabajo infantil y las largas jornadas de trabajo<sup>10</sup>. En comparación, en 1930 en la ciudad de Guadalajara había menos analfabetismo (7'6 %), pero se encontraba concentrado en las zonas obreras de la ciudad como el barrio del Alamín (20'8 %) o el Fuerte (14'2 %), mientras que en las zonas de predominio burgués, como el Instituto o el Amparo, la tasa de analfabetismo era bastante inferior (entre el 0'4 y el 2 %)<sup>11</sup>. Estos factores tienen que ser tenidos en cuenta en lo relativo a la extensión y difusión de la prensa obrera con respecto a otra prensa de carácter más liberal.

Dejando atrás el marco teórico, tenemos que plantear cuestiones relacionadas con la metodología de trabajo, así como con las limitaciones y dificultades del estudio, y entrando en cuestiones metodológicas, tenemos que plantear que vamos a trabajar con un corpus delimitado en las siguientes publicaciones: *Boletín de la Federación Tipográfica* (1882), *Boletín Oficial de la Asociación Cooperativa de Obreros de Guadalajara* (1882-1883), *La Alcarria Obrera* (1906-1911), *Juventud Obrera* (1911-1920), *Avante* (1920-[¿1934/1935?]), *Frente* (1932), *Zancadilla* (1933), *Juventud* (1933), *La Vanguardia* (1935), *Ruta* (1935-1936) y *Abril* (1935-1937). No es un corpus homogéneo, pues no se conserva la misma documentación de cada una, ni tienen la misma procedencia (hay prensa socialista, sindical, literaria, deportiva...), pero sí que tienen una misma característica: toda esta prensa está desarrollada por organizaciones o personas procedentes del movimiento obrero.

La principal dificultad que hemos encontrado al investigar sobre estas publicaciones es, sencillamente, que apenas se conservan ejemplares de las mismas. En general, la mayor parte de las publicaciones de Guadalajara con tintes de carácter obrero, reivindicativo o transgresor con el orden social ha desaparecido. Mientras que de publicaciones de caracteres conservadores o comprometidos con el *statu quo*, como *Flores y Abejas*, *La Unión* o *La Palanca*, se conservan colecciones enteras, de *La Alcarria Obrera* y *Juventud Obrera* no nos ha llegado ningún número. De *Avante*, órgano local del PSOE, apenas se conservan un par de ejemplares en el Archivo Municipal de Guadalajara. Otro caso es el de *La Vanguardia*, órgano de la Juventud Socialista en Guadalajara, del cual hasta la fecha solamente se conoce la localización de un ejemplar (más adelante comentaremos la particularidad de este caso).

Esto se debe a la labor del franquismo de querer acabar no sólo físicamente con el bando que perdió la guerra, sino también con cualquier representación que pudiera suponer una alternativa al orden establecido. De esta forma, de los archivos y hemerotecas oficiales ha sido eliminado el grueso de estas publicaciones. Esto supone una pérdida importantísima de la memoria obrera de Guadalajara, pues comúnmente el sistema de publicaciones periódicas ha sustituido a los archivos de las organizaciones obreras, bien por su falta de elaboración, bien por su desaparición<sup>12</sup>. Sin duda, también se ha producido un proceso de autodestrucción motivado por el miedo, por parte de los militantes que pudieran conservar dichos ejemplares. Afortunadamente, no es el caso de todas las publicaciones obreras. De algunos periódicos se conserva un número importante de ejemplares; dentro del período estudiado el caso más característico sería el de *Abril*.

10 M. Vilanova Ribas y X. Moreno Julià, *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*, Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1992, p. 71.

11 L. E. Esteban Barahona, *El comportamiento electoral de la ciudad de Guadalajara durante la Segunda República (Bases demográficas, económicas e ideológicas)*, Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura, 1988, p. 54.

12 C. Forcadell, "La función de la prensa...", p. 452.

Para suplir la falta de presencia de dicha prensa, tenemos que recurrir a las referencias encontradas entre la prensa local que sí se conservan. Gracias al impacto que generaba un tipo de prensa de carácter obrero y reivindicativo en el resto de prensa provincial, tenemos muchas referencias de los periódicos provinciales a las publicaciones de *La Alcarria Obrera*, *Juventud Obrera y Avante*, lo que nos permite reconstruir su trayectoria y expresiones, al menos parcialmente.

La prensa obrera de Guadalajara durante el período de 1936-1939 no va a ser analizada en el presente trabajo. El motivo es que durante estos años se produce un auge importantísimo de este tipo de publicaciones en Guadalajara cuyo número impide que puedan ser analizadas de forma detenida en este artículo y merecen un estudio específico de dicho período. Sin embargo, no se puede evitar hacer una mención a dicho proceso, ya que algunas de las publicaciones anteriormente analizadas tendrán su importancia en ese período<sup>13</sup>.

Con respecto a la estructura del artículo, inicialmente trataremos los primeros periódicos obreros que surgieron en Guadalajara; posteriormente, estudiaremos las dos primeras publicaciones consolidadas de la prensa obrera en Guadalajara: *La Alcarria Obrera* y *Juventud Obrera*; tras esto, analizaremos el periódico del PSOE en Guadalajara, *Avante* y, finalmente, nos acercaremos al desarrollo de la prensa obrera en la Segunda República.

## 2. LAS PRIMERAS EXPRESIONES DE LA PRENSA OBRERA EN GUADALAJARA

Para encontrar las primeras referencias a la prensa obrera en Guadalajara tenemos que remontarnos a la organización de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) en la provincia de Guadalajara, concretamente en dos localidades que contaban con una modesta base industrial: Guadalajara y Brihuega, en 1871<sup>14</sup>. Al calor de la eclosión periodística que caracterizó el período de 1868-1874 surgieron órganos de expresión de la AIT, como *La Solidaridad* (órgano de la sección madrileña de la AIT y fuertemente influenciado por el pensamiento anarquista de Anselmo Lorenzo), *La Federación* (órgano del Centro Federal de las Sociedades Obreras, ubicado en Barcelona y también influenciado por el anarquismo), mientras que los marxistas españoles se agruparon en torno a *La Emancipación*<sup>15</sup>. En los pequeños núcleos de la AIT se recibían ejemplares de *La Solidaridad* o *La Federación*. Al mismo tiempo, aparecían noticias relativas a la actividad de estos núcleos obreros en *La Federación* o *La Emancipación*<sup>16</sup>. El pequeño núcleo de Brihuega, compuesto de obreros muy preparados –sólo uno de los veinte afiliados era analfabeto–, no sólo distribuyeron la prensa que recibían, sino que también colaboraban en el envío de artículos y escritos, como

13 Entre 1936 y 1939 se da una serie de publicaciones obreras como la del órgano de las milicias antifascistas en Guadalajara, *UHP* (1936-1937). Hay otras publicaciones de vida efímera en los primeros meses de guerra como *Venceremos* o *21 de julio* (órgano de la JSU). También en estos años se desarrollan órganos de partidos y sindicatos obreros que hasta entonces apenas habían tenido ocasión de tener sus propios órganos en Guadalajara, como pueden ser *Comuna Libre* (1937) de la CNT o el órgano del PCE en Guadalajara, *Hoz y Martillo* (1937-1939), que tuvo una gran importancia y con su presencia suplió a otros medios que estaban ya consolidados como *UHP* o *Abril*. También hay publicaciones de la UGT, como su órgano de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT, *FETE* (1937), o la publicación del Socorro Rojo Internacional, *Fraternidad* (1937). Además de todas las publicaciones que surgen directamente de los frentes.

14 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Bornova, 2008, pp. 155-156.

15 J. F. Valls, *Prensa y burguesía en el XIX español*, Barcelona, Anthropos, 1988, pp. 255-235; A. Elorza, "La formación de la prensa obrera en Madrid" en *Prensa obrera en Madrid 1855-1936*, Madrid, Consejería de Cultura, 1987, pp. 86-101; J. L. Guereña, "La Emancipación. 1871-1873" en *Prensa obrera...*, pp. 135-146.

16 E. Alexandre Torija, *El movimiento obrero...*, pp. 62-63.

fue el caso del obrero chocolatero Antonio Arbeig en *La Federación*, quien pidió la creación de un sindicato nacional de trabajadores de su oficio<sup>17</sup>. Sin embargo, no hay constancia de que en los primeros núcleos de la AIT en la provincia elaboraran sus propias publicaciones periódicas.

Hubo que esperar al año 1882 para encontrar los primeros periódicos obreros en Guadalajara: el *Boletín Oficial de la Asociación Cooperativa de Obreros de Guadalajara* y el *Boletín de la Federación Tipográfica*. Este último boletín está relacionado con el germen de la construcción del PSOE en la capital y con la imprenta que abrió la Diputación Provincial el 1 de julio de 1877. Al ampliar los servicios por la creciente demanda de publicaciones –era la segunda imprenta que en esa época había en la provincia– tuvieron que contratar a nuevos operarios especializados de Madrid. De esta forma, entre 1878 y 1879 llegaron determinadas personas que constituyeron un pequeño núcleo de propaganda marxista en la imprenta provincial de la Diputación de Guadalajara, algunos de ellos eran el tipógrafo Alfonso Martín Manzano o los cajistas –y amigos de Pablo Iglesias– Julián Fernández Alonso y Enrique Burgos Boldova<sup>18</sup>. La circunstancia permitió editar el *Boletín de la Federación Tipográfica* de forma gratuita con una tirada de treinta o cuarenta ejemplares<sup>19</sup>. De la misma forma, también aprovecharon el hecho de que otros dos pioneros en la organización del socialismo en Guadalajara, los hermanos Mariano y Julio Cordavías Corrales, trabajaban en la oficina de Correos en la capital. Así distribuían de forma gratuita y sin coste alguno el citado *Boletín*<sup>20</sup>.

La otra constancia que tenemos de prensa obrera en Guadalajara durante ese año es la que realizó la Asociación Cooperativa de Obreros, espacio que sustituyó a la sección local de la AIT<sup>21</sup>. Era una asociación de carácter mutualista en la que ingresaron trabajadores de diversas tendencias ideológicas, lo que evidencia que el director de su publicación, el *Boletín Oficial de la Asociación Cooperativa de Obreros de Guadalajara*, fuera el líder del republicanismo federal Tomás Gómez<sup>22</sup>. Desgraciadamente, de estos boletines no se conserva ningún ejemplar.

Estas primeras publicaciones no estaban dirigidas a la totalidad de la clase obrera sino a una pequeña parte de la misma, los tipógrafos, quienes además eran considerados la aristocracia obrera, por encontrarse en condiciones objetivas más favorables para alcanzar un grado mayor de toma de conciencia de clase (cualificación técnica, organización entre compañeros, llegada constante de material de lectura).

Tras estas primeras experiencias de elaboración de precarios boletines, no hay más constancia de creación de prensa obrera en Guadalajara hasta 1906, a pesar de que entre 1884 y 1894 se produjera en general un importante auge de la prensa política, como resultado de la ley de imprenta de 1883<sup>23</sup>. De hecho, durante finales del siglo XIX y principios del XX se produjo un proceso de crecimiento de la prensa obrera, en el plano de la consolidación de títulos de carácter nacional como *El Socialista* y el precario surgimiento y consolidación de los periódicos locales socialistas (entre las que destaca *La Lucha de*

17 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, p. 156.

18 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, pp. 301-302.

19 I. Sánchez Sánchez y R. Villena, *Periodistas vocacionales. La prensa en la provincia de Guadalajara*, Toledo, Almad, 2008, p. 126.

20 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, p. 68.

21 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, p. 174.

22 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, p. 75.

23 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha: características y estructura (1811-1939)*, Toledo, UCLM, 1991, p. 19.

*Clases de Bilbao*), así como la aparición de nuevas cabeceras anarquistas, por ejemplo *La Idea Libre*, o la creación de revistas de carácter teórico, como puede ser el caso de *La Nueva Era*<sup>24</sup>. Lo que sí encontramos en Guadalajara durante este período es la presencia de uno de los fundadores del PSOE local, el regente de la imprenta provincial, Alfonso Martín Manzano, en distintos periódicos locales –de tendencia conservadora– como *El Atalaya de Guadalajara*, *Miel de la Alcarria* y *La Crónica* y más adelante en *Flores y Abejas*, que ayudó a fundar y dirigió durante muchos años. Sin embargo, estos puestos que ocupó en la prensa provincial no se aprovecharon para la difusión de las ideas del marxismo. Al contrario: en su madurez Alfonso Martín mostró unas ideas muy conservadoras e incluso reaccionarias<sup>25</sup>. Los trabajadores no podían confiar en la presencia que pudieran conseguir en la prensa de carácter burgués, sino que tenían que desarrollar sus propios medios de comunicación para poder contrarrestar la ideología dominante y plasmar su propia visión de la realidad.

### 3. LOS PRIMEROS PERIÓDICOS OBREROS CONSOLIDADOS (1905-1920): LOS CASOS DE LA ALCARRIA OBRERA Y JUVENTUD OBRERA

Como hemos comentado con anterioridad, de las publicaciones que vamos a tratar ahora no tenemos ningún ejemplar, a pesar de que tanto *La Alcarria Obrera* como *Juventud Obrera* se publicaron de forma regular: el primero con carácter quincenal, durante seis años; y *Juventud Obrera* con una tirada semanal durante nueve años. Esto nos impide fijarnos en aspectos que son esenciales para valorar, por ejemplo: el número de páginas de publicidad, el espacio que tuviera cada sección, cuánto ocupaba la cultura, etcétera. De *La Alcarria Obrera* podemos hacernos una idea sobre el formato de la cabecera y algunos detalles gracias al único anuncio que se ha encontrado de dicha publicación (figura 1)<sup>26</sup>. Gracias a ese anuncio podemos saber que *La Alcarria Obrera* tenía un precio bastante asequible para que pudieran comprarlo personas con poca capacidad adquisitiva: quince céntimos de peseta al mes, cuarenta céntimos al trimestre y dos pesetas al año<sup>27</sup>. Los anuncios estaban planteados a “precio convencional”, mientras que permitía la publicación de comunicados a una peseta por línea y la publicación de esquelas en primera página (cinco pesetas) o en cuarta página (1'5 pesetas).

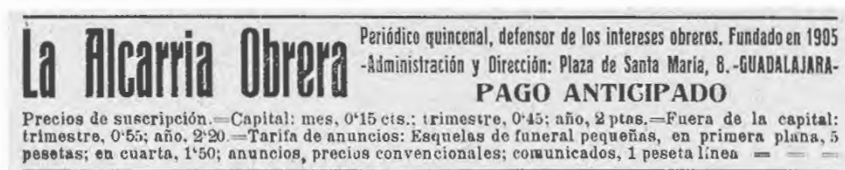
24 M. Ralle, “Escribir desde la capital. La prensa obrera madrileña bajo la Restauración (1881-1902)” en *Prensa obrera...*, p. 154; S. Castillo, “La labor editorial del PSOE en el siglo XIX”, *Estudios de Historia Social*, 8-9 (1979), pp. 185-195; S. Castillo, “La travesía del desierto: la prensa socialista (1886-1900)”, en *Prensa obrera...*, pp. 471-518.

25 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, p. 308.

26 Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara (en adelante, BPEGU), *El indispensable para el abogado y útil para los demás*, [s.l.], [s.n.], 1910, p. 299.

27 Hay que tener en cuenta que el tipo medio del jornal de la ciudad de Guadalajara en 1917 estaba entre una peseta, como mínimo, para los trabajadores agrícolas varones (las mujeres 0'75) y 4'50 pesetas el jornal como máximo para el jornal mejor remunerado, el de los albañiles. El precio de bienes de primera necesidad también oscilaba entre los quince céntimos del kilo de patatas y las 3'5 pesetas que costaba la carne de ganado de vacuno. Más datos relativos a los jornales o los precios medios anuales en Guadalajara se pueden encontrar en: E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, pp. 108-109.

**Figura 1.** Anuncio de *La Alcarria Obrera* en *El indispensable para el abogado y útil para los demás*, 1910, p. 299.



Fuente: Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara.

*La Alcarria Obrera* se fundó en 1905 en un momento de expansión del movimiento obrero y del socialismo tanto a nivel nacional (precisamente en ese año Pablo Iglesias obtenía el acta de concejal del Ayuntamiento de Madrid), como a nivel local en Guadalajara durante los primeros años del siglo XX: el Primero de Mayo se celebró por primera vez en la capital de la provincia en 1902; se aprovechó el de 1904 para inaugurar el Centro de Sociedades Obreras local; desde 1906 se contabiliza que acudían a los actos del Primero de Mayo más de un millar de trabajadores en una ciudad que apenas alcanzaba los doce mil vecinos. Además, como muestra de autonomía, a partir de 1908 todos los oradores que intervenían en el mitin obrero eran de Guadalajara y en 1909 fueron elegidos por primera vez tres concejales obreros en el consistorio municipal<sup>28</sup>. En ese contexto, para responder al fortalecimiento sindical y estructurarlo, en septiembre de 1905 se formó el Comité Local de las Sociedades Obreras y en 1905 se fundó *La Alcarria Obrera* con el subtítulo de “Periódico quincenal defensor de los intereses obreros”, aunque aún tendría que pasar un año para que su primer número viera la luz, como certifica el semanario *Flores y Abejas*<sup>29</sup>.

Se da una paradoja y es que este período de expansión de la UGT en Guadalajara coincide con un proceso de declive del PSOE, cuya agrupación local desapareció. Esto generó que durante veinte años la UGT fuera muy moderada tanto en planteamientos ideológicos como en luchas sociales, por la ausencia de un núcleo ideologizado en torno al PSOE<sup>30</sup>. De hecho, los propios concejales obreros no se presentaban bajo las siglas del PSOE, sino exclusivamente con el aval de las Sociedades Obreras. También por esta razón, ni *La Alcarria Obrera* ni *Juventud Obrera* fueron consideradas como prensa socialista por el PSOE<sup>31</sup>.

*La Alcarria Obrera*, dando sentido a su nombre y origen, planteó una forma distinta a la hora de abordar los acontecimientos locales. Por ejemplo: renunciaba a privilegios que la prensa burguesa tenía (como los puestos reservados para los periodistas en los plenos municipales), sentándose con el resto del público compuesto por trabajadores. Esto no era comprendido por el resto de cabeceras.

Entre el público advertimos la presencia de dos fabricantes de pan, un comerciante, un bibliotecario joven y unos cinco obreros, entre los cuales creemos adivinar a algún redactor de *La Alcarria Obrera*: “¿Por qué no se sientan al lado de sus compañeros los redactores de los demás periódicos? Nosotros tendríamos en ello una verdadera satisfacción”<sup>32</sup>.

28 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, pp. 228-229.

29 *Flores y Abejas*, núm. 606, 15 de abril de 1906, p. 5. Por lo tanto, es errónea la fecha que nos da Isidro Sánchez (*Periodistas vocacionales...*, p. 176) planteando que *La Alcarria Obrera* se fundó en 1907.

30 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, p. 231.

31 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, pp. 458 y 467.

32 *Flores y Abejas*, núm. 617, 1 de julio de 1906, p. 5.



Entre sus páginas se encontraron aspectos de carácter reivindicativo como la mejora en los barrios de la ciudad para una mayor higiene y salubridad. Aunque estas demandas no siempre eran tenidas en cuenta, como queda constancia en las páginas de *Flores y Abejas*: “Basta que un periódico local solicite se arreglen ciertas calle o se desinfecte alguna alcantarilla para que el perjuicio perdure meses y años<sup>33</sup>”. Otras reivindicaciones que realizó *La Alcarria Obrera* iban destinadas a remediar el paro obrero en la capital con obras públicas realizadas por el Ayuntamiento o campañas para pedir el abaratamiento de la carne regulándolo con una tabla municipal<sup>34</sup>. Además, solían dedicar números específicos a eventos específicos como la celebración del Primero de Mayo<sup>35</sup>.

*La Alcarria Obrera* se enfrentó en numerosas ocasiones a la abierta hostilidad de la prensa local, sobre todo si la crítica se dirigía a una institución religiosa<sup>36</sup>, por lo que llegó a ser calificado como “periódico satánico” por parte del periódico conservador *La Unión* en un artículo denominado “ALERTA OBREROS”:

[L]a calumnia no es arma que esgrimimos contra nuestros adversarios en doctrinas como probaremos a *La Alcarria Obrera*, ha hecho con la cuestión de los Maristas de Toledo, llevada por ciertas afirmaciones gratuitas de periódicos satánicos, que parece [sic] entusiasman revolviendo basura y no restituyendo la fama [...].

Alerta Obreros, volvemos a repetir, si no queréis ser arrollados por las sediciosas enseñanzas de quienes os predicán tantos derechos, pues, nuestros antepasados fueron felices y España era grande, cuando no les pregonaban esas doctrinas, sino las del Catecismo<sup>37</sup>.

*La Alcarria Obrera* alcanzó un nivel de calidad importante, lo que provocó las iras de la prensa tradicional de Guadalajara. Por ejemplo, el periódico conservador *La Crónica* acusaba a los periodistas locales de *Flores y Abejas* Alfonso Martín y Luis Cordavias de escribir con pseudónimo en *La Alcarria Obrera* los artículos que no se atrevían a publicar en su periódico<sup>38</sup>. También autores de *La Alcarria Obrera* participaban en el Grupo Artístico Obrero que se creó en el Centro de Sociedades Obreras y donde reproducían sus propias obras, entre ellas “Corazón Obrero” de los autores de *La Alcarria Obrera* José Pardo y Jacobito (seudónimo del periodista)<sup>39</sup>. Es necesario destacar las colaboraciones de personas ilustres, entre ellas la maestra, periodista y activista social Isabel Muñoz-Caravaca, que ya colaboraba en otros órganos locales como *Atienza Ilustrada*, *Flores y Abejas* o *El Republicano* y, posteriormente, en periódicos tan importantes para el socialismo español como *Acción Socialista*, en cuyas páginas reivindicaba la necesidad de impulsar el feminismo y el sufragismo en España<sup>40</sup>.

33 *Flores y Abejas*, núm. 680, 29 de septiembre de 1907, p. 3.

34 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, pp. 427-429. Cita los números de *Flores y Abejas* con fechas 18 de noviembre de 1909 y 17 de noviembre de 1907.

35 *Flores y Abejas*, núm. 710, 26 de abril de 1908, p. 5.

36 Según hemos podido indagar, *La Alcarria Obrera* habría publicado un escándalo que se produjo en Toledo donde presuntamente un cura en un colegio marista después de dar la lección se “entretenía” con algunos alumnos realizando “acciones vedadas”. En *El Castellano*, núm. 285, 26 de junio de 1909, p. 1.

37 *La Unión. Periódico conservador y de intereses morales y materiales*, núm. 88, 17 de julio de 1909.

38 J. P. Calero Delso, *Élite y clase...*, p. 464.

39 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, p. 266.

40 A. Martín Nájera (dir.), *Diccionario biográfico del socialismo español (1879-1939)*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2010, p. 570; M. Á. Gutiérrez García, “Acción Socialista. 1914-1916” en *Prensa obrera...*, p. 633.

En la década de los años diez del siglo XX, se produjo un salto cualitativo en la prensa obrera, con el paso a una periodicidad diaria de publicaciones como *El Socialista* (en 1913) y la consolidación de periódicos como *Solidaridad Obrera*, que en 1916 también pasó a ser diario. En ese contexto, en 1911 las Sociedades Obreras de Guadalajara tomaron la decisión de cerrar *La Alcarria Obrera*, cuyo testigo recogió *Juventud Obrera*. Su primer número salió el 1 primero de mayo de 1911 y pasó a tener una periodicidad semanal; asumió su dirección Tomás de la Rica, militante del Partido Republicano Federal y director de la Escuela Laica de Guadalajara<sup>41</sup>. *Juventud Obrera* se caracterizó por su semejanza a *La Alcarria Obrera* “en tamaño y [en] condiciones de publicación”<sup>42</sup> y, de hecho, conservó a alguno de los anteriores colaboradores, como Isabel Muñoz Caravaca.

Aunque contaba con un equipo grande –compuesto, en 1913, por diez redactores, un administrativo y seis tipógrafos– y con una tirada de quinientos ejemplares<sup>43</sup>, no podía competir con el resto de publicaciones periódicas de Guadalajara, pues para la elaboración, fabricación y difusión de la publicación se requerían importantes inversiones, por lo que la prensa de carácter burgués era la que imperaba<sup>44</sup>. El módico precio para favorecer su divulgación entre las capas populares, las suscripciones y los anuncios no suplía la falta de un apoyo financiero para poder difundirla, algo vital para el aparato de hegemonía que es la prensa. *Juventud Obrera* era el periódico de menor tirada de Guadalajara, mientras que *Flores y Abejas* y *La Crónica* eran las publicaciones con más difusión con una tirada de dos mil ejemplares<sup>45</sup>. Sin embargo, esta diferencia de tirada no puede plantearse como un equivalente a la influencia o el alcance real que tenía *Juventud Obrera* frente a *Flores y Abejas*. Mientras que la prensa de carácter liberal tenía un carácter más individualizado para el lector, la prensa obrera tendía hacia una lectura colectiva. Esto se debía a que buena parte de su potencial público era analfabeto o semianalfabeto, por lo que se podía recurrir a una lectura colectiva, a través de un narrador que leyese un texto ante distintos oyentes. Igualmente, los periódicos obreros podían ser reutilizados y corrían de mano en mano, mientras que la prensa “burguesa” mantenía su carácter individualizado<sup>46</sup>.

El año de fundación de *Juventud Obrera* fue de especial conflictividad social, con un importante número de disputas laborales, con movilizaciones contra la guerra de Marruecos, etcétera. Presionada por la CNT, la UGT llamó a secundar la huelga general en septiembre en todo el país y en Guadalajara se convocó también una jornada de huelga –el primer paro total en la ciudad– bajo un importante clima represivo: desde el 11 de septiembre la ciudad estaba tomada por la Guardia Civil por decisión del conde de Romanones<sup>47</sup>, pero la coacción fue en aumento según se iba acercando la fecha de la huelga en Guadalajara: el 21 de septiembre.

En las páginas de *Flores y Abejas* se recoge el ambiente de esa huelga caracterizada por la represión hacia las organizaciones obreras y por la pasividad de los trabajadores de Guadalajara, ya que la mayoría de ellos pasaron el día de paro en el campo. El día anterior a la huelga se suspendieron las garantías constitucionales. Esto se tradujo en

41 J. P. Calero Delso, “Tomás de la Rica Calderón”, en *EnWada: Enciclopedia de Guadalajara* [en línea]. Disponible en: <[http://enwada.es/wiki/Tom%C3%A1s\\_de\\_la\\_Rica\\_Calder%C3%B3n](http://enwada.es/wiki/Tom%C3%A1s_de_la_Rica_Calder%C3%B3n)>. [Consulta: 21-8-2015].

42 *La Región*, núm. 984, 2 de mayo de 1911, p. 3.

43 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha...*, pp. 145 y 208.

44 J. F. Botrel, J. M. Desvois y P. Aubert, “Prensa e historia...”, p. 510.

45 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha...*, p. 208.

46 Esta práctica es generalizada en distintos escenarios. De ella da cuenta E. P. Thompson, *La formación...*, p. 340.

47 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, p. 132.

un cierre de las tabernas, pero también del Centro de Sociedades Obreras; se prohibió la publicación de *Juventud Obrera* y se detuvo a tres obreros que se encontraban en la Casa del Pueblo. A pesar de ello, la huelga transcurrió “en completa calma y si alguien alteró la vida ordinaria de la capital, no fueron ciertamente los obreros, quienes dieron pruebas de una gran sensatez y prudencia”. Finalmente el alcalde de la ciudad, Miguel Fluiters, adoptó una actitud conciliadora y facilitó un local para reunirse con representantes de las Sociedades Obreras y acordar el fin del paro<sup>48</sup>.

La suspensión de las garantías constitucionales duró un mes y, transcurrido ese período, se pudo volver a publicar *Juventud Obrera* y a abrir el Centro de Sociedades Obreras de Guadalajara<sup>49</sup>. Aunque, oficialmente, los trabajadores alabaron la postura del alcalde, no dejaba de haber un regusto amargo por el hecho de la represión y coacción al movimiento obrero en Guadalajara. Al menos eso se puede suponer, ya que en un artículo de *Juventud Obrera* se criticó al semanario conservador *La Palanca* por alabar la postura de los obreros en el desarrollo de la huelga. El redactor de *Juventud Obrera* que escribió el artículo pensó que *La Palanca* se estaba mofando de los trabajadores. Frente a esto, *La Palanca* acusó a *Juventud Obrera* de exponerse a que “un día los verdaderos obreros os pidan cuentas de por qué no empleáis el tiempo dedicado a defender empresas teatrales, en hacer algo más práctico por los intereses societarios<sup>50</sup>”. Las “empresas teatrales” se referían sin duda a las actividades del Grupo Artístico Obrero, en las que anteriormente ya colaboraban los trabajadores de *La Alcarria Obrera*.

*Juventud Obrera* dedicaba la mayoría de su publicación a los intereses de la clase obrera, sobre todo por el período en el que se encontraba, con una crisis económica que afectaba de forma importante a la clase trabajadora. De hecho, recriminó a las otras cabeceras que le diesen más importancia a otros asuntos de sociedad que al empobrecimiento de los trabajadores, a lo que *Flores y Abejas* respondió con una declaración bastante clarificadora: “Nadie ha dicho lo contrario [que no sea importante el problema obrero]; pero de todo hay que ocuparse si hemos de servir al público que paga”<sup>51</sup>.

*Juventud Obrera* siguió publicando hasta 1920, año en el que fue sustituida por el semanario *Avante*, periódico de la agrupación socialista de Guadalajara.

#### 4. AVANTE: EL ÓRGANO DE LOS SOCIALISTAS DE GUADALAJARA

Como ya hemos comentado anteriormente, desde 1891 hasta 1912 no existió en Guadalajara presencia del PSOE, aunque sí de personas que participaban en UGT y en su Federación de Sociedades Obreras que se identificaban con las ideas del socialismo. También hay constancia de suscriptores de *El Socialista* en la capital y en distintos pueblos de la provincia. En 1912, finalmente, se reorganiza la Agrupación Socialista de Guadalajara con veintiséis miembros, eligiendo un Comité Local en el que destaca como vicepresidente Luis Ranz<sup>52</sup>, quien al poco tiempo sería nombrado director de *Juventud Obrera*<sup>53</sup>.

Sin embargo, es a partir de 1917 cuando la Agrupación Socialista de Guadalajara fue adquiriendo mayor fuerza con la llegada de una serie de personas pertenecientes a la pequeña burguesía, pero con militancia socialista o, en algunos casos, de izquierda

48 *Flores y Abejas*, núm. 888, 24 de septiembre de 1911, p. 5.

49 *Flores y Abejas*, núm. 893, 29 de octubre de 1911, p. 5.

50 *La Palanca: semanario independiente*, núm. 57, 31 de octubre de 1911, p. 2.

51 *Flores y Abejas*, núm. 967, 30 de marzo de 1913, p. 5.

52 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, pp. 172-175.

53 *La Crónica. Periódico político y de intereses generales de la provincia*, núm. 1894, 30 de enero de 1913, p. 3.

burguesa de raíz republicana. De esta forma se organizó un potente núcleo de empresarios, profesionales y funcionarios de izquierda moderada identificados con el socialismo reformista de Julián Besteiro. En este contexto surgió en 1920 *Avante*, el primer órgano oficial del PSOE en Guadalajara, cuando este grupo ocupaba espacios institucionales y culturales de Guadalajara en distintos ámbitos (en la enseñanza, fundando la *Revista de Escuelas Normales*, la Asociación de Prensa Provincial, etcétera). La ausencia de la CNT (cortando de raíz su extensión en Guadalajara con el levantamiento primorriverista) y del PCE favoreció que este grupo, y su órgano de expresión, se convirtieran en los representantes oficiosos de la clase trabajadora de la provincia de Guadalajara durante la década de 1920<sup>54</sup>.

Gracias a los dos ejemplares de *Avante* que se conservan en el Archivo Municipal de Guadalajara, podemos hacernos a la idea de cuáles eran sus características en cuanto a tamaño, espacio, etcétera (figura 2). Se publicaba de forma semanal, con un precio de cincuenta céntimos la suscripción mensual y 1'50 la trimestral. Estaba compuesto de ocho páginas (el doble que *Juventud Obrera*), de las cuales al menos una y media era destinada a publicidad. Además, llegó a tener una imprenta propia en 1927 y una tirada de seiscientos ejemplares<sup>55</sup>. Mantuvo un esquema similar en todo el período que se publicó. Además de información política local y comentarios de carácter nacional, dejaba espacio tanto para la sección de deportes (donde se expresaba la Sociedad Obrera Deportiva de Guadalajara), como para la de carácter humorístico o algunos espacios para los espectáculos locales. También destaca la publicación de pequeños relatos o de distintas reseñas de actividades culturales. Su director hasta 1931 fue Marcelino Martín González del Arco, catedrático de instituto y futuro alcalde de Guadalajara tras las elecciones de abril de 1931<sup>56</sup>.

Figura 2. Ejemplar de *Avante*, núm. 270, 3 de abril de 1926, p. 1.



Fuente: Archivo Municipal de Guadalajara.

54 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, pp. 250-253.  
 55 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha...*, pp. 163 y 216.  
 56 A. Martín Nájera (dir.), *Diccionario biográfico...*, pp. 488-489.

El carácter moderado de *Avante*, como el del PSOE local, no pasó desapercibido a la prensa, aunque esto no fue motivo para disminuir sus ataques a dicho órgano: “[*Avante*] de socialista tiene poco, a Dios gracias, ya que ni hay ni ha habido nunca socialismo en esta tierra, y sería lastima [*sic*] que esas ideas disolventes pudieran arraigar”<sup>57</sup>. La crítica que le realiza la prensa conservadora a *Avante* se centra principalmente en los aspectos eclesiásticos. Así, la católica *Hoja Social*, en un lugar destacado, pedía a sus lectores que no lo compraran por “revolucionario y blasfemo”<sup>58</sup>. También hay críticas de *La Palanca* en el mismo sentido:

Un día le hemos visto defender la actuación de los soviets [*sic*] rusos [...] hoy le parece mal que La Hispano haya cedido un local para Capilla donde los obreros y vecinos de aquel barrio pueden cumplir sus deberes religiosos. [...] es preciso que los católicos se aperciban y sepan que *Avante* es un periódico sectario, aunque no rabioso, sino moderado [...].

Basta leer sus columnas para convencerse de que es un periódico socialista-doctrinario y, por consiguiente, anticristiano, enemigo de Dios y de la Iglesia.

Cree que ‘por oír misa y la explicación del Evangelio no han de salir más perfectos los camiones de La Hispano’ ¡Son mejores, sin duda, para *Avante*, los contruidos bajo la influencia del sabotaje que la Iglesia condena y que defiende el socialismo!<sup>59</sup>.

Además de las cuestiones laicas, *Avante* también utiliza sus páginas para solicitar al Ayuntamiento medidas contra el paro obrero –como ya hicieran *La Alcarria Obrera* y *Juventud Obrera*– solicitando obras públicas, como por ejemplo remodelando la Plaza Mayor<sup>60</sup>.

Como ha señalado Manuel Tuñón de Lara, la prensa obrera ha sido ante todo un factor de organización de primer orden de las organizaciones obreras<sup>61</sup> y el caso de *Avante* es bastante claro en este sentido. *Avante* no se limitó a ser un elemento de denuncia social o de concienciación de sus lectores; también supuso para el PSOE un elemento para la extensión provincial del partido. Gracias a los ejemplares que se conservan en el Archivo Municipal, sabemos que la difusión del periódico en Molina de Aragón, cuyo número de lectores “aumenta constantemente” sirvió para ayudar a constituir la agrupación local. Por eso, las personas interesadas en construir el PSOE en Molina solicitaron a *Avante* que se dirigiera por escrito a sus suscriptores de la comarca de Molina para que hicieran saber “quiénes de dichos suscriptores desean ser miembros de la futura agrupación”. Además, se plantearon elaborar una sección molinesa en *Avante* para que el periódico tuviera más aceptación aún en dicha localidad<sup>62</sup>.

En definitiva, *Avante* fue durante la década de 1920 la única publicación de prensa obrera en Guadalajara. La censura de la dictadura primorriverista era bastante dura con las publicaciones periódicas y, en general, con cualquier publicación que tuviera pocas páginas<sup>63</sup>, por eso era muy complicado que existiera cualquier otro tipo de publicación obrera excepto

57 *La Palanca: semanario independiente*, núm. 534, 5 de enero de 1911, p. 1.

58 *Hoja Social: “Lux vera in tenebris lucet”*, núm. 63, 15 de mayo de 1927, p. 2.

59 *La Palanca: semanario independiente*, núm. 542, 2 de marzo de 1911, p. 1.

60 *Avante*, núm. 270, 3 de abril de 1926, p. 2.

61 M. Tuñón de Lara, “Prensa obrera e historia contemporánea”, en *Prensa obrera...*, p. 25.

62 *Avante*, núm. 270, 3 de abril de 1926, p. 5.

63 La dictadura de Primo de Rivera persiguió a las publicaciones de pocas páginas, sobre todo si tenían carácter subversivo. Sin embargo, era tolerante con las publicaciones que superaban las doscientas páginas porque consideraba que un obrero no tenía capacidad para leer tanto. Véase: F. Caudet, *Las cenizas del Fénix. La cultura española en los años 30*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1993, p. 29.

las de tendencia socialista por su colaboración con el régimen. Esto permitió a *Avante* publicar números extraordinarios sobre el Primero de Mayo, mientras que la dictadura prohibía su celebración<sup>64</sup>. Sin embargo, esta permisividad no fue impedimento para que en 1929 *Avante* recibiera la censura de un artículo llamado “Fantasmagoría política”<sup>65</sup>.

*Avante* seguirá publicando durante la Segunda República con una evolución marcada por los acontecimientos políticos posteriores y por el surgimiento de nuevas cabeceras obreras en Guadalajara, por eso retomaremos más adelante esta cabecera, cuando tratemos las publicaciones obreras de Guadalajara en dichas fechas.

## 5. LA PRENSA OBRERA EN GUADALAJARA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

La Segunda República inauguró una etapa histórica en la que se agudizaron las contradicciones sociales y las organizaciones de la clase obrera desafiaron abiertamente el orden social tradicional en una progresiva y rápida evolución social y política. Esto se tradujo en un espectacular crecimiento de la afiliación a las organizaciones sindicales y en una extremada politización de los trabajadores, que junto con el marco de libertades republicanas se manifestó en una amplia proliferación de publicaciones periódicas, que mostraban las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera, pero también las diferencias políticas y sindicales entre los diferentes partidos y sindicatos<sup>66</sup>.

Guadalajara no se mantuvo al margen de este proceso y surgieron numerosas publicaciones de carácter obrero. Muchas de estas publicaciones no tuvieron una larga duración; eran reflejo de la necesidad de transmitir por parte de las organizaciones de la izquierda su visión de la realidad en un tiempo en el que los conflictos sociales se intensificaban, pero carecían de una estructura profesional y económica que las mantuviera en el tiempo. Otras, sin embargo, sí que mantuvieron un ritmo de publicación constante, sólo limitado por las circunstancias históricas –como puede ser el desarrollo de la Guerra Civil– que impidieron que se desarrollaran de forma más completa. En las siguientes páginas analizamos sintéticamente las publicaciones que surgieron en Guadalajara en dichos años.

### 5.1. Frente: revista simpatizante con la Oposición Comunista Española

La primera revista que queremos destacar es *Frente*, una publicación quincenal surgida en julio de 1932 y que tuvo una vida efímera<sup>67</sup>. Este periódico resulta realmente sorprendente, pues aunque en algunas investigaciones se lo ha identificado con la etiqueta de “comunista”, sin más matices<sup>68</sup> –y de hecho así es como fue recibida por la prensa local como *La Palanca*<sup>69</sup>– no fue una publicación redactada por el pequeño PCE en Guadalajara, que tenía una escasa presencia desde 1928 y que había desarrollado su primer congreso provincial en 1932<sup>70</sup>. *Frente* responde a una línea editorial que simpatizaba con los puntos de vista de los trotskistas españoles organizados en torno a la Oposición Comunista Española (OCE). De hecho, contiene artículos firmados por destacados miembros de la OCE como Henri Lacroix o Mariano Vela<sup>71</sup>.

64 M. S. Serrano Rojo, *Los movimientos obreros en Guadalajara (Historia, comentarios y reflexiones)*, Guadalajara, Gráficas Minaya, 1990, p. 83.

65 *Renovación. Semanario popular ilustrado*, núm. 142, 5 de abril de 1929, p. 2.

66 C. Hermidia Revilla, “Aproximación a la historia de la prensa obrera...”, p. 139.

67 Solamente se conservan dos ejemplares en la Hemeroteca Municipal de Madrid, uno de ellos bastante deteriorado.

68 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha...*, pp. 98-99.

69 *Frente*, núm. 2, 15 de julio de 1932, p. 4.

70 M. S. Serrano Rojo, *Los movimientos obreros en Guadalajara...*, pp. 89-91 y 137.

71 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, pp. 200-201.

En sus páginas se afirma que quiere transmitir la “opinión de los militantes más caracterizados de las diversas tendencias proletarias que, en síntesis, aspira a representar (CNT, PC, etcétera)<sup>72</sup>”, es decir: ocupar como publicación periódica el espacio vacío que en ese ámbito han dejado tanto la CNT como el PCE. La estrategia que de la lectura de *Frente* se desprende es que el “armatoste caciquil” que sigue incluso con la Segunda República “seguirá siendo el mismo” hasta que no sea firmemente combatido por “un movimiento sincero, desprovisto de partidismos y banderías”. Para los editores de la publicación, “*Frente* cree representar la iniciación de ese movimiento<sup>73</sup>”. Más adelante explican los motivos del surgimiento de dicha publicación:

Tiene su origen en un concierto de voluntades revolucionarias que, dispersas por todos los ámbitos de la provincia, aspiran a inaugurar en la contienda pública una nueva etapa, basada en nuevos estilos, en nuevos métodos de lucha [...] según nuestra concepción no caben sino frentes compactos, horros de sectarismo y libres de divisiones fratricidas. Así creemos que debe encauzarse nuestras fuerzas si queremos que España logre, al fin, su expresión revolucionaria<sup>74</sup>.

Esta concepción de *Frente* chocaba frontalmente con la línea estratégica que el PCE desarrollaba hasta ese momento, marcada por la Comintern: confrontación con el “socialfascismo” y con el “anarquismo pequeño-burgués”<sup>75</sup>.

En las páginas de *Frente* además hay textos sobre la unidad sindical, noticias relativas a la situación local de las zonas donde habitaban sus redactores (como Sigüenza) o situaciones de emergencia social, como puede ser el desahucio de un obrero en paro por adeudar tres meses de alquiler. También hay espacio para la cultura, como una reseña del nuevo libro de poesía de Jorge Moya, hijo de Isabel Muñoz Caravaca. *Frente* está compuesta por cuatro páginas y además está caracterizado por una presencia de elementos gráficos como dibujos o caricaturas. No posee mucha publicidad en comparación con otras publicaciones y el precio de un ejemplar era de veinte céntimos, ligeramente más cara que otras publicaciones del período. Además, admitía no solamente suscripciones, sino aportaciones económicas. El fin de *Frente* parece relacionado con la publicación de una caricatura sobre los detenidos en la prisión de Guadalajara por la “Sanjurjada”<sup>76</sup>.

## 5.2. Zancadilla: prensa obrera deportiva

*Zancadilla* es el órgano de la Sociedad Obrera Deportiva de Guadalajara, entidad que surgió en 1926, dentro de la Agrupación Socialista de Guadalajara,<sup>77</sup> y en oposición a la Unión Deportiva Alcarreña de perfil interclasista. En la Casa del Pueblo se instaló un gimnasio que servía como centro de entrenamiento deportivo; se adquirieron bicicletas y organizaron un equipo de fútbol y otro de atletismo. Rompió el monopolio cultural que el Ateneo Instructivo del Obrero –entre 1923 y 1930, en manos de la dictadura– tenía en la ciudad: la práctica deportiva fue más popular que los festivales taurinos que se organizaban desde el Ateneo. La Sociedad llegó a tener a más de doscientos jóvenes obreros entre

72 *Frente*, núm. 1, 1 de julio de 1932, p. 1.

73 *Ibíd.*

74 *Ibíd.*

75 F. Hernández Sánchez, *Guerra o revolución. El Partido Comunista de España en la guerra civil*, Barcelona, Crítica, 2010, p. 57.

76 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, p. 201.

77 *Ibíd.*, p. 179.

sus socios, y era una forma muy eficiente para el PSOE y la UGT de ganar cuadros en la juventud, pues, atraídos por la práctica del deporte, estos jóvenes entraban en la Sociedad Obrera Deportiva y acababan ingresando en el PSOE o en la UGT<sup>78</sup>. En este contexto en 1933 editan su publicación *Zancadilla* para dar más difusión a las actividades de la Sociedad Obrera Deportiva y para canalizar las demandas del movimiento obrero en materia de ocio y deporte.

En la Biblioteca Pública de Guadalajara se conserva la reproducción de un ejemplar de *Zancadilla*. El original se encuentra mutilado y faltan trozos del mismo, pero nos sirve para hacernos una idea de su estructura y de sus contenidos. Tenía una extensión de entre seis y ocho páginas y su precio era de diez céntimos, y como otros tipos de publicaciones similares también poseía una importante publicidad: una página entera y más publicidad intercalada en otras páginas.

En cuanto a los contenidos, en *Zancadilla* se nota claramente la visión obrera. Critica el trabajo sin descanso que convierte al trabajador en un ser alienado, embrutecido, que canaliza sus frustraciones con el alcohol, o las paga con violencia hacia la mujer:

El obrero que durante una semana permaneció en el taller sin respirar aire sano, sin ver la luz de un sol brillante, se iba a la taberna a embrutecerse, a gastarse un dinero que no era suyo, sino de sus hijos, para llegar a casa, más tarde, y golpear bárbaramente a la sufrida compañera. Con este descanso volvía al taller, a la fábrica, al trabajo. Y así un domingo, y otro, y muchísimos más, para legarnos una juventud tuberculosa, tarada imposibilitada para ponerse en marcha, para conquistar un mundo más digno<sup>79</sup>.

Frente a esa situación, planteaban alternativas dignas para el ocio de la clase trabajadora en Guadalajara, como el arreglo del río Henares (única oferta de baño público en la localidad) para que pudiera disfrutarlo toda la población, ya que *Zancadilla* denunciaba que la gente pobre fuera trasladada a una zona más inaccesible “a revolcarse en el cieno” con los problemas de salubridad que ello conllevaba. También demandaban la construcción de una piscina pública en San Roque con dos objetivos: habilitarlo como zona de baño con subsidios y precios bajos para las capas populares; y para que con su construcción se redujera el paro obrero<sup>80</sup>. Además, se publicaba información relativa a los equipos de la Sociedad Obrera Deportiva y entrevistas a distintas personalidades relacionadas con el mundo del deporte.

### **5.3. Prensa socialista en la Segunda República: la crisis de *Avante* y el surgimiento de *La Vanguardia*<sup>81</sup>**

Las convulsiones internas dentro del PSOE por la radicalización de las posturas políticas tras la revolución de octubre de 1934 tuvieron su plasmación en la prensa obrera a nivel nacional. Así, los “caballeristas” sacaron su propia publicación –*Claridad*– para exponer sus posturas revolucionarias, mientras que los que se posicionaban al lado de las

78 J. P. Calero Delso y S. Higuera Barco, *Historia Contemporánea...*, p. 254.

79 *Zancadilla*, núm. 6, 12 de agosto de 1933, p. 1.

80 *Ibíd.*, pp. 1-2.

81 Hay que agradecer a E. Alejandre la pista sobre el final de *Avante* y el surgimiento de *La Vanguardia* en su investigación sobre el movimiento obrero en Guadalajara. Hasta ese entonces no se tenía mucha constancia sobre ambas cuestiones.



tesis moderadas y reformistas de Besteiro sacaron el semanario *Democracia*<sup>82</sup>.

La mayoría de la Agrupación Socialista de Guadalajara se posicionaba con unas tesis moderadas y reformistas y de eso queda constancia en *Avante*. En un artículo publicado en 1933 tras el surgimiento de la Federación Provincial de Patronos Agrícolas aplauden su constitución considerándolo “justo, legítimo, imperecedero [...] el anhelo de perpetuarse no ya en sí y por sí mismo, si no aun en las cosas que le rodean o tienen a su servicio y que le han servido para una utilización provechosa”, sólo les advierte de que no será fácil “descentrar el sentido de solidaridad social y de defensa de clase que anima hoy a los trabajadores y de modo especial a los campesinos”. Finaliza el artículo planteando que “el factor trabajo juega en la economía tan importante papel como el capital<sup>83</sup>”.

Este posicionamiento moderado chocaba con la radicalización de una parte de la militancia socialista de Guadalajara posicionada con las tesis de Largo Caballero, quien planteaba las limitaciones de la Segunda República para aplicar un verdadero programa socialista y revolucionario. Son las Juventudes Socialistas quienes plantan la batalla en Guadalajara contra las tesis reformistas de la mayoría de la agrupación. Desde las páginas de *Claridad* Teodoro Torreira, presidente de la Juventud Socialista de Guadalajara, denuncia que, mientras el órgano local *Avante* había dejado de publicarse, “los paquetes del periódico reformista [*Democracia*] invadían nuestras Casas del Pueblo<sup>84</sup>, por eso exigen responsabilidades a su dirección:

Nos encontrábamos sin prensa. *Avante*, órgano de la Agrupación Socialista de la capital, estaba suspendido. Todavía no hemos podido averiguar por qué dejó de publicarse nuestro semanario. La suspensión no fue decretada por las autoridades, ni por la Agrupación Socialista. ¿Podremos saber algún día quienes dejaron morir a *Avante*?<sup>85</sup>.

Como señalaba Torreira, a diferencia de *El Socialista*, *Avante* no fue clausurado por la política represiva del Gobierno radical-cedista tras la Revolución de octubre de 1934. Sin embargo, en una reunión de la Agrupación Socialista se tomaron dos decisiones: no seguir adelante con la publicación de *Avante*, pero tampoco entregar su cabecera a los jóvenes por considerar que no estaban lo suficiente preparados<sup>86</sup>. El fin de *Avante* conllevó la salida a la calle de *La Vanguardia*<sup>87</sup>. Así lo expresan en el mismo artículo:

Veinte días después salía *La Vanguardia*, órgano de la Juventud Socialista de la capital. Nació con la hostilidad de la mayoría de los socialistas, influidos y cautivados por la semilla reformista. En su primer número expuso sus objetivos. Salía para defender las esencias revolucionarias del Partido. Había que combatir el reformismo y el centrismo. A esto venía el órgano juvenil<sup>88</sup>.

82 C. Hermidia Revilla, “Aproximación a la historia de la prensa obrera...”, p. 139.

83 *Avante*, núm. 643, 1 de julio de 1933, p. 1.

84 *Claridad. Semanario socialista de crítica e información*, núm. 14, 12 de octubre de 1935, p. 5.

85 *Ibidem*.

86 *Ibidem*.

87 Aunque J. P. Calero (*Élite y clase...*, p. 19) e I. Sánchez (*Periodistas vocacionales...*, p. 192) consideran que *Avante* duró hasta 1936 con las referencias de *Claridad* parece claro que la fecha final de *Avante* está entre 1934 y 1935.

88 AFPI, *Claridad*, núm. 14, 12 de octubre de 1935, p. 5.

Los miembros de las Juventudes Socialistas de Guadalajara plantearon la salida a la calle de *La Vanguardia* como un éxito frente al sector reformista del PSOE: “Los que *no estábamos preparados* [sic] conseguíamos no sólo que en los campos de la Alcarria tuviera gran acogida, sino que en la mayoría de las provincias se le saludara con cariño<sup>89</sup>”. Este dato que aportan los jóvenes socialistas es cierto: *La Vanguardia* tuvo una repercusión que sobrepasó los límites de la provincia; de hecho, este es el motivo por el cual se conserva el único ejemplar que se ha encontrado hasta el momento. Hasta la fecha no se podía encontrar ninguna referencia física a algún ejemplar de *La Vanguardia*, por lo que se entendía que el periódico se encontraba “desaparecido”<sup>90</sup>. Sin embargo, en el Archivo de la Fundación Indalecio Prieto he podido localizar un ejemplar del citado periódico (figura 3)<sup>91</sup>. El motivo de la conservación en dicha fundación tiene que ver con la línea política disidente de las Juventudes Socialistas en su tarea de combatir el “reformismo”, el “centrismo” y el “colaboracionismo” de Indalecio Prieto. El ejemplar, que se conserva de forma parcial –ha recibido bastantes recortes para seleccionar la información–, es un número extraordinario para criticar la postura de Prieto dentro del contexto del enfrentamiento entre “prietistas” y “caballeristas”, tras el proceso revolucionario de octubre de 1934. Teodoro Torreira acudió a la cárcel Modelo de Madrid para visitar a los líderes de las Juventudes Socialistas, Santiago Carrillo y Carlos Hernández, quienes trasladaron al militante su visión y sus críticas a la línea política de Indalecio Prieto. Este número de *La Vanguardia* estaba en la línea de otras publicaciones como *Octubre: Segunda etapa* en la cual los miembros de las Juventudes Socialistas escribieron desde prisión para criticar la línea reformista “prietista”. Esto demuestra que *La Vanguardia* tuvo una gran repercusión, hasta llegar a manos de uno de los tres líderes del socialismo de ese entonces.

A pesar de ser un monográfico dedicado casi en exclusiva a la lectura y al análisis de los sucesos de la Revolución de octubre de 1934, aparecen noticias relativas a la actividad de las Juventudes Socialistas en Guadalajara, como su crecimiento orgánico en algunos pueblos como en Ablanque<sup>92</sup>. Gracias a la información de la contraportada, sabemos que se publicaba quincenalmente, con un precio de veinte céntimos y una peseta el trimestre; como *Avante*, tenía su sede en la Casa del Pueblo de Guadalajara. Además, el diseño de la publicación, tanto en las páginas como en la cabecera, era bastante similar al de *Avante*, pero con una diferencia: como advertían en *Claridad*, podemos constatar que *La Vanguardia* no recibía ningún tipo de publicidad ni “subvenciones”<sup>93</sup>, lo que constituía una excepción en las publicaciones obreras de Guadalajara. No hay constancia de que la publicación siguiera editándose en 1936, año en el que la FNJSE y la UJCE se fusionaron en una sola organización: la JSU.

89 *Ibíd.*

90 I. Sánchez Sánchez y R. Villena, *Periodistas vocacionales...*, p. 216. En esta investigación solo pudieron aportar sobre su existencia es una referencia en el *Anuario General de España* del año 1936.

91 *La Vanguardia*, núm. 6, 15 de junio de 1935.

92 *La Vanguardia*, núm. 6, 15 de junio de 1935, p. 5.

93 *Claridad...*, núm. 14, 12 de octubre de 1935, p. 5.

Figura 3. Ejemplar de *La Vanguardia*, núm. 6, 15 de junio de 1935, p. 1.



Fuente: Archivo de la Fundación Indalecio Prieto.

### 5.4. Ruta. Un salto cualitativo en las publicaciones obreras de Guadalajara

La revista *Ruta: Mensual de nueva generación* era una publicación muy distinta a todas las que hemos visto hasta ahora. A diferencia de otras publicaciones, *Ruta* se centraba en aspectos más teóricos, con el objetivo de trasladar a los trabajadores de Guadalajara una formación cultural e ideológica más profunda. Por eso había una diferencia notable en cuanto a extensión y periodicidad con respecto al resto de revistas y periódicos que hemos analizado: veinte páginas que pretendían salir de forma mensual. Su precio era de cuarenta céntimos, pero buscaba de forma clara una suscripción para mantener una estabilidad en la revista, pues al trimestre la suscripción valía noventa céntimos y al año tres pesetas. Como revista obrera, *Ruta* entendía que sin una base social colectiva no tenía futuro, por eso pedía apoyo a sus lectores para poder seguir adelante en su proyecto:

No necesitamos cartas de elogio, ni felicitaciones, ni aplausos. Necesitamos suscriptores. *Ruta* no es, ni mucho menos, un producto milagroso llovido del cielo. *Ruta* es el esfuerzo de unos modestos trabajadores de la pluma que están dispuestos a dilatarlo hasta donde sus fuerzas físicas y económicas se lo permitan si el concurso de todos, en una u otra forma, no viene a darle la base colectiva que necesita para sostenerse y agrandarse<sup>94</sup>.

94 *Ruta. Mensual de nueva generación*, núm. 1, noviembre de 1935, p. 13.

No hay duda de que la línea ideológica de *Ruta* se acercaba al PCE. De hecho, su director era el periodista Vicente Relaño, en ese momento secretario provincial del PCE en Guadalajara. Además, Relaño había sido colaborador de *Avante* y editor –infructuoso– de la revista *Juventud*<sup>95</sup>. Sin embargo, entra dentro de una política amplia de alianzas; la revista expresa que está abierta a sus páginas todas las personas que se sientan reconocidas con las tradiciones revolucionarias, ya sean de carácter liberal o de carácter obrero:

Hemos pasado por el 14 de Julio. Fue magnífico el 14 de Julio en Francia. Aún conserva el recuerdo de la hoja brillante de la guillotina. Pero ya decidimos que hemos pasado por él. Nuestro espíritu no es estático, tampoco retrocede, no quiere retroceder [...].

Nuestro espíritu pasa ahora por otra fecha, esa fecha traída a la mano por el 14 de Julio francés: el Octubre ruso<sup>96</sup>.

Por eso, tampoco puede ser considerado como “órgano teórico del Partido Comunista de Guadalajara”, como se ha afirmado<sup>97</sup>. Un órgano teórico del PCE en Guadalajara no tendría como colaboradores al primer alcalde socialista de Guadalajara, Marcelino Martín, o al Diputado del PSOE entre 1931 y 1933 por Guadalajara (y también presidente de la Diputación), Miguel Bargalló. Tampoco colaboraría el periodista socialista Leoncio Pérez Martín, ni se reproducirían artículos de Luis Jiménez de Asúa o reseñas del libro del fundador de las Juventudes Socialistas Tomás Meabe: *Las fábulas del errabundo*.

Lo más característico de *Ruta* es la versatilidad de perfiles, muchos de ellos de proyección nacional. Así, aparecen como colaboradores personas del ámbito de la cultura, como puede ser el escritor y crítico literario Rafael Cansinos Assens, o de otros escritores como los comunistas Francisco Burgos Lecea y Santiago Masferrer i Cantó. También la presencia de dirigentes como Dolores Ibárruri, el comunista Isidoro Acebedo –que en ese momento se encontraba preso–, el militar Francisco Galán o el médico Victoriano Hombrados. Además, cuentan con colaboradores de Argentina, Perú, Portugal, Alemania y la Unión Soviética. El compromiso social era la muestra más característica de los colaboradores:

Algunos de nuestros colaboradores han estado en las cárceles de España, de Alemania, del Perú... Algunos de nuestros colaboradores están en la cárcel. No os alarméis, no os abrochéis la americana, que no son atracadores, ni pistoleros, ni chantajistas; son luchadores obreros, marxistas o republicanos de izquierda o sencillamente liberales<sup>98</sup>.

En sus contenidos destaca la presencia de artículos sobre la Unión Soviética en distintas facetas: la agricultura, la economía, la educación... Pero también hay artículos sobre la situación que vivía España, en el nuevo contexto de unidad de las fuerzas antifascistas, así como distintos artículos sobre temas culturales o la publicación de relatos y reseñas.

Sin embargo, la vida de *Ruta* fue efímera; apenas publican tres ejemplares de esta revista de los cuales solo se conservan dos (el 1 y el 3). Conocemos el contenido del

---

95 De esta revista sabemos muy poco, solamente que su director fue Vicente Relaño. No nos ha llegado ningún ejemplar, aunque es poco probable que se trate de la continuación de *Frente* como afirma Isidro Sánchez dado que Vicente Relaño era miembro del Comité Provincial del PCE desde 1932 y *Frente* era una publicación que simpatizaba con la Oposición Comunista Española (OCE). Véase L. E. Esteban Barahona, *El comportamiento electoral...*, p. 41; I. Sánchez Sánchez y R. Villena, *Periodistas vocacionales...*, p. 207.

96 *Ruta. Mensual de nueva generación*, núm. 1, noviembre de 1935, p. 1.

97 A. R. Díez Torre, “Guadalajara, 1936: la primera crisis del caciquismo”, *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 10 (1983), p. 158.

98 *Ruta. Mensual de nueva generación*, núm. 1, noviembre de 1935, p. 1.

segundo número que salió en diciembre de 1935 por un anuncio publicado en *Abril*<sup>99</sup>. Las dificultades de *Ruta* se debieron al nuevo escenario político marcado por la victoria del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936. La frenética actividad de esas elecciones retrasó la publicación del número 3 de *Ruta*, que salió con dos meses de retraso, en marzo de 1936. En su editorial destacan que no han estado ausentes:

Los trabajadores y las masas antifascistas han derribado la bestia negra de la reacción. Nosotros no [¿debemos?] estar ausentes de este triunfo, hemos colaborado a él y estamos orgullosos de ese triunfo del Bloque Popular que es nuestro propio triunfo: el triunfo del antifascismo; el triunfo de los trabajadores del músculo y de la inteligencia.

Ausentes, no. Con el antifascismo y por la defensa de la cultura de y para los trabajadores.<sup>100</sup>

El desarrollo de los acontecimientos tras la victoria del Frente Popular y el progresivo peso que fue ganando el PCE –y su secretario provincial en Guadalajara– sin duda imposibilitó que *Ruta* siguiera publicándose.

### 5.5. *Abril*. El periódico de la unidad

*Abril: portavoz de las izquierdas* surge el 11 de abril de 1935, tratando de coincidir con el quinto aniversario de la proclamación de la Segunda República. Se ha considerado *Abril* como un periódico cercano a Izquierda Republicana (IR)<sup>101</sup>, e incluso sucesor de la línea de periódicos de tendencia republicana liberal en Guadalajara, que estaba vacante desde el fin de *El Republicano*<sup>102</sup>.

Aunque es cierto que había una presencia importante de cuadros de Izquierda Republicana en su redacción, entre ellos su director Enrique Riaza –presidente provincial de IR y presidente de la Diputación Provincial de Guadalajara (1931-1934)–, o quien sería subdirector a partir de noviembre, Antonio Cañadas. Pero también es verdad que importantes cuadros del PCE y del PSOE participaron en su redacción y en su fundación. Vicente Relaño (PCE) era el redactor jefe, y también participaban en el Consejo de Redacción los hermanos Miguel y Modesto Bargalló (PSOE), así como el antiguo director de *Juventud Obrera*, Tomás de la Rica<sup>103</sup>. De hecho, una de las razones por las que Miguel Bargalló (exdiputado socialista 1931-1933) no aceptó dirigir *Avante* en su crisis es porque estaba comprometido “con otro periódico republicano que iba a publicarse<sup>104</sup>”.

*Abril* surge como respuesta al bienio negro, para ser un digno heredero del espacio que había dejado *Avante* –como así se lo solicita un lector<sup>105</sup>– y con un claro componente antifascista y unitario:

El antifascismo necesitaba en nuestra provincia un portavoz. Algo que [...] llevase el ánimo de todos los antifascistas desperdigados por el área provincial, el eco de nuestras ambiciones de una España libre, trabajadora, progresiva, auténticamente laboriosa, fiel

99 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 33, 21 de diciembre de 1935, p. 3.

100 *Ruta. Mensual de nueva generación*, núm. 1, marzo de 1936, p. 1.

101 E. Alejandro Torija, *El movimiento obrero...*, p. 234.

102 I. Sánchez Sánchez, *La prensa en Castilla-La Mancha...*, pp. 90-97.

103 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 5, 8 de junio de 1935, p. 4.

104 *Claridad. Semanario socialista de crítica e información*, núm. 14, 12 de octubre de 1935, p. 5.

105 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 5, 8 de junio de 1935, p. 4.

reflejo de las masas anónimas que sufriendo las injusticias de una política nefasta, trabajan y esperan. Para esto ha nacido *Abril*<sup>106</sup>.

Tenía una periodicidad semanal, con cuatro páginas, de las cuales una estaba reservada para publicidad. Un ejemplar costaba quince céntimos, mientras que la suscripción mensual era de cincuenta. En función de las circunstancias, *Abril* sacó números especiales, como durante la campaña de las elecciones generales del 16 de febrero de 1936 (cuatro números excepcionales de dos páginas en apenas diez días), o como para las elecciones a compromisarios para elegir al presidente de la República. En *Abril* tenían cabida todas las organizaciones de izquierda, de hecho, había una sección fija que se llamaba “Con el Martillo y con la Hoz” donde se exponían tanto directrices como estrategias del PCE, así como la formación de las Alianzas Obreras y Campesinas, o aparecían artículos relacionados con la Unión Soviética. Otra sección fija era la de “Deportes”, donde se ponía especial atención a las actividades de la Sociedad Obrera Deportiva. También tenían tribuna libre el resto de organizaciones de la izquierda de Guadalajara.

Afortunadamente, de *Abril* se conserva una colección bastante completa que nos sirve para reconstruir buena parte del proceso de construcción del Frente Popular y de su actividad en Guadalajara, así como el ambiente social y político en las organizaciones obreras locales tras la victoria del 16 de febrero de 1936.

*Abril* fue algo más que una mera crónica de sucesos políticos o sociales. Por su carácter plural fue un espacio perfecto para ir ensayando la unidad que más tarde se expresaría en el Frente Popular. Tras nacer *Abril*, su Comité de Redacción tomó la determinación de constituir grupos de amigos del periódico en los distintos pueblos para favorecer su difusión<sup>107</sup>. Sin embargo, apenas seis meses después del surgimiento del periódico esos grupos ya tenían bastante más responsabilidad que ser meros difusores de sus páginas. A partir de octubre, en consecuencia con su apoyo favorable a una “política inicial de frente antifascista”, se empezó a plantear desde *Abril* organizar actos por toda la provincia en los que intervendrían oradores de IR, PSOE y PCE. La organización de estos actos correría a cargo de los grupos de amigos de *Abril*<sup>108</sup>.

Desde noviembre hasta enero se celebraron actos de *Abril* a favor de la unidad en Cifuentes, Brihuega, Riba de Saelices, Usanos, Azuqueca de Henares, Tórtola, Jadraque, por citar algunos ejemplos. Para poder viajar y desarrollar estos actos elaboraron un fondo de propaganda de la izquierda antifascista con la colaboración de los lectores y suscriptores de *Abril*<sup>109</sup>. Los llamamientos expresos desde las páginas de *Abril* a los órganos de dirección de los partidos de izquierda en la provincia para que se pusieran de acuerdo eran constantes<sup>110</sup>. De hecho, una vez que ya fue oficial la constitución del Frente Popular, los actos que organizaba *Abril* a favor de la unidad antifascista se convirtieron de facto en actos del Frente Popular (figura 4). Fue tan importante la labor previa de *Abril* para que el Frente Popular fuera una realidad en la provincia que la sede de su redacción quedó constituida como la oficina electoral del Frente Popular en Guadalajara. Su horario, abierto dieciséis horas seguidas (desde las nueve de la mañana hasta la una de la madrugada) da muestra de la intensa actividad de la izquierda de Guadalajara en esas fechas<sup>111</sup>.

106 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 3, 25 de mayo de 1935, p. 1.

107 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 3, 25 de mayo de 1935, p. 1.

108 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 24, 19 de octubre de 1935, p. 1.

109 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 31, 7 de diciembre de 1935, p. 4.

110 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 33, 21 de diciembre de 1935, p. 1.

111 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, número extraordinario del 5 de febrero de 1936, p. 2.

Figura 4. Ejemplar de *Abril. Portavoz de las izquierdas*, suplemento, 15 de febrero de 1936, p.1.



Fuente: Biblioteca Pública del Estado en Guadalajara.

Aunque el Frente Popular no obtuvo la victoria en el conjunto de la provincia de Guadalajara, por lo perfeccionado que tenía el conde de Romanones su sistema caciquil en los núcleos rurales<sup>112</sup>, sí se obtiene la victoria en la capital y en numerosos pueblos de la provincia. En las páginas de *Abril* se da buena cuenta de los intentos del caciquismo para que la candidatura del Frente Popular no se pudiera desarrollar con normalidad en los distintos pueblos, así como las más de cien denuncias por presunta coacción que se habían dado a lo largo de la jornada laboral: amenazas de desahucio, entregas de pellejos de vino, corderos, amenazas...<sup>113</sup>.

Por la importancia que tuvo *Abril* en la formación del Frente Popular sería demonizada por la prensa franquista como *Nueva Alcarria*. Mientras que el resto de publicaciones periódicas obreras eran prácticamente ignoradas en un artículo rememorando la historia periodística de Guadalajara, *Nueva Alcarria* sí dedica unas palabras a *Abril* declarando que era “un semanario socialista y violento”, y destacando la presencia de Vicente Relaño y su hermano Arsenio como “directores”<sup>114</sup>, algo que, como hemos visto, no es cierto.

112 De eso se da buena cuenta en: A. R. Díez Torre, “Guadalajara, 1936...”, pp. 137-156.

113 *Abril. Portavoz de las izquierdas*, núm. 33, 22 de febrero de 1936, p. 2.

114 *Nueva Alcarria*, núm. 1000, 22 de febrero de 1958, p. 8.

*Abril* seguiría publicándose hasta mediados de 1937, y sería hasta ese entonces, junto con *UHP*, la máxima influencia entre los lectores de la Guadalajara republicana en la Guerra Civil. La aparición de *Hoz y Martillo* eclipsó a las otras dos, hasta el punto de que desaparecieron. La noticia de la desaparición de *Abril* la encontramos precisamente en las páginas de *Hoz y Martillo*, concretamente en agosto de 1937 debido a la “escasez de papel y [las] dificultades para poder adquirirlo”<sup>115</sup>.

## 6. CONCLUSIONES

La prensa obrera tuvo un desarrollo tan importante en Guadalajara que la represión franquista y su depuración de hemerotecas y archivos no ha podido borrar. Desde 1906 hasta 1939 Guadalajara siempre tuvo una cabecera obrera que difundiera un discurso antagónico al dominante, planteando en primer lugar la defensa de la clase trabajadora. Hemos visto cómo las características de las organizaciones obreras de Guadalajara condicionaban un discurso más moderado de dicha prensa, y cómo esa moderación y la necesidad de plantear un discurso con un contenido de clase más firme provocó el surgimiento de nuevas cabeceras.

Desde *La Alcarria Obrera* hasta *Abril*, pasando por el resto de publicaciones, la prensa obrera fue desarrollándose, mejorando con el paso del tiempo. Cada vieja cabecera aportaba su trayectoria y experiencia a las nuevas, pues muchos de los colaboradores de cabeceras que desaparecieron continuaron en otras que iban surgiendo.

A pesar de la tibieza de algunas cabeceras, siempre recibieron por parte del resto de la prensa desconfianza y hostilidad, dado que ocupaban un espacio que consideraban destinado exclusivamente al marco del mercado y del cual las organizaciones obreras estaban excluidas. La presencia de la prensa obrera en el circuito comercial, difundándose en quioscos y en estancos, suponía un desafío que podía generar un relato alternativo frente al normalizador del resto de publicaciones que reproducían un discurso próximo a los valores dominantes.

A través de esta investigación hemos visto cómo cobraba sentido el planteamiento de Manuel Tuñón de Lara que establecía que la prensa obrera era ante todo la columna vertebral y el elemento organizador de primer orden del movimiento obrero. Hemos podido ver cómo la prensa obrera no sólo fue una estrategia para contrarrestar un discurso dominante, sino que supuso también una herramienta útil para mantener el desarrollo de una conciencia colectiva en momentos de reflujo de las organizaciones obreras (como el caso de *La Alcarria Obrera* o de *Juventud Obrera*), extendiéndose por distintos puntos de la provincia, algo que por su propia capacidad y por la difícil comunicación de la provincia era bastante difícil (como hemos visto en *Avante* y en *Abril*), y esbozando políticas de alianzas entre distintas organizaciones obreras y republicanas (el caso de *Abril*).

Finalmente, la prensa obrera sirvió como complemento y fue difusora de toda la actividad cultural del movimiento obrero en Guadalajara. Sus redactores elaboraron guiones de teatro con temática social que luego eran difundidos en los centros obreros, reseñaban novelas, publicaban relatos, etcétera. Fueron los verdaderos focos de difusión de la cultura popular y obrera en Guadalajara.

En definitiva, la prensa obrera supuso la creación de un magma identitario propio de la clase obrera, social, cultural y política, lo que acabó constituyendo un importante elemento de autoafirmación, que, según iba desarrollándose y según los acontecimientos agudizaban las contradicciones sociales, se iba convirtiendo en un elemento cada vez más peligroso

115 *Hoz y Martillo*, núm. 31, 14 de agosto de 1937, p. 2.



contra el orden dominante. De ahí que el franquismo quisiera borrar toda su memoria y su presencia, por eso es tan vital seguir estudiando este tipo de publicaciones.